

MURCIANISTAS QUE DEJARON HUELLA (XXXI)

ANTONIO MONTESINOS



Sergio, la creatividad por bandera

Sergio, como tantos otros canteranos —Macanás, José Luis Borja, Pelegrín, Herrero, Juan Antonio...—, tuvo pronto la oportunidad de saltar al primer equipo del Real Murcia. Con sólo 18 años, José María Martín le hizo debutar en Segunda División. «Para mí fue una experiencia única, extraordinaria, pero quizás un poco prematura. No estaba lo suficientemente maduro para lo que se me exigía y aunque Martín nunca me retiró su confianza, al año siguiente volví al Imperial Por poco tiempo porque media temporada después, con Lalo de entrenador, retorné al primer equipo grana en el que permanecí cinco años».

Esta fue la mejor etapa de Sergio como jugador murcianista: «Logramos dos ascensos, de Tercera a Segunda, en 1971-72, y de Segunda a Primera, en la 1972-73. Estos dos ascensos y los que luego alcancé con Pontevedra y Eldense son los recuerdos más agradables que conservo de mi etapa de jugador. En estos dos últimos tuve una participación más activa y responsable porque fui titular siempre, en los del Murcia tuve que alternar con otros compañeros».

El fútbol, para Sergio, fue «una escuela de vida, algo que me formó como persona y como profesional de una actividad que me apasionaba desde crío. No me dio mucho dinero porque entonces no se pagaba a los futbolistas las cantidades suspermillionarias que hoy se barajan. Pero, a mi nivel, sí gané lo suficiente para montar mi actual negocio de zapatería y para abrirme camino en la vida. Quitarme no me quitó nada porque cuando se desarrolla una tarea que te gusta, y hasta te apasiona, cualquier pequeño revés que se pueda sufrir se da por bueno».

Jugador creativo

Sergio fue un hombre del campo que tenía a su cargo la función creativa, la de subir balones hacia sus compañeros de ataque: «Era la tarea que mejor hacía y en la que me desenvolvía con más acierto. Creo que mis desplazamientos largos para lanzar a mis compañeros eran muy rentables pues solían coger a contrapié a los defensas enemigos. Tenía buen toque de balón, bastante buena técnica. ¿Goleador? Solía hacer de ocho a diez tantos por temporada, pero no era verdaderamente lo mío. Mi misión consistía en propiciar ocasiones para mis compañeros».

Al ex-jugador canterano le faltó «poder jugar en Primera División y también hacerlo en alguno de los equipos importantes. Cuando ascendimos a Primera con el Murcia fui traspasado al Sabadell, dentro de la operación que comprendía el fichaje de Pepe Cristo por el Murcia».

Admiró a varios jugadores de



Sergio, en sus años de jugador del Real Murcia posando con la camiseta grana. / LA VERDAD

su época «especialmente a Amancio, Marcial y Velázquez, tres futbolistas que yo tenía como ejemplos a imitar sobre un terreno de

edad de jugar en categorías superiores; Felipe Mesones es un gran técnico, un estudioso del fútbol que se adelantó a su tiempo; Lalo era muy pragmático así como Gustavo Biosca, al que tuve en el Sabadell. También Fernando Vidal, cuando yo era juvenil, me enseñó mucho».

El apoyo a la cantera

Sergio, como ex-jugador de cantera, tiene formada una opinión muy concreta sobre el particular: «En el Murcia, por desgracia, nunca ha habido un proyecto serio de apoyo y aprovechamiento de la cantera. Nunca se ha invertido lo mínimo necesario para promocionarla y prestarle las ayudas que realmente hubieran sido necesarias. Aquí han surgido jugadores muy buenos pero poco menos que por generación espontánea, porque ellos mismos se

sacrificaron para poder jugar al fútbol. Incluso lo he hecho en bancales de la huerta, en eras, en las plazas de los barrios... Hoy eso ya no es posible porque apenas queda huerta, no hay eras y ni mucho menos se puede jugar en una plaza. Hace mucho tiempo que el Murcia tenía que haber resuelto el problema de falta de campos de fútbol para las bases a fin de evitar el perenigranje de un sitio a otro. Como nos ocurría con el Murcia juvenil que yo entrené. A medio entrenar, en el campo de la Universidad llegaban los del equipo de rugby y nos tenían que marchar...».

Sergio concluye: «Si así han salido jugadores como Borja, Juan Antonio, Macanás, Vidafía, Murciano, Ruiz Abellán, Herrero, Canito y muchos otros, de haber apostado en serio por el fútbol de base habrían surgido aquí futbolistas de mucha categoría».

LA ANECDOTA

Juárez quería que se fuese tras marcar en el primer minuto

Sergio narra esta anécdota acaecida en un Real Murcia-Tenerife, de Segunda División, en la temporada 72-73: «Apenas comenzado el partido, en el primer minuto, forzamos un córner contra los canarios. Lo lanzó Afíl al palo corto, en jugada que teníamos ensayada, y yo, anticipándome a los defensas y porteros rivales, *peiné* el balón enviándolo a la red. Mis compañeros me abrazaron entusiasmados y cuando todos volvíamos al centro del campo, noté que Juárez, aquel gran delantero que tuvimos, me empujaba hacia fuera, hacia la banda. Extrañado le pregunté: ¿qué haces, *Gua-rapo*? —era el apodo cariñoso que le habíamos puesto. En voz baja, con su característico acento sudamericano, me respondió: "Vete a la caseta. Si te marchas ahora mismo, quedas como un rey. Un minuto, un gol. Nadie puede pedir más. Porque ¡quién sabe lo que puede pasar después!". Por supuesto que no le hice caso, pues no era sino una broma más de las suyas, ya que tenía gran sentido del humor. Ganamos por 3-1 y aunque no hice más goles, sí conseguí redondear un buen encuentro».

FICHA PERSONAL

NOMBRE
Sergio Moya Avilés
LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO
Murcia, el 16-3-1949
ESTADO
Casado, tres hijos
PROFESIÓN ACTUAL
Comerciante de zapatería

FICHA DEPORTIVA

- Demarcación que ocupaba: Centrocampista.
- Equipos: Murcia juvenil (3 años), Imperial (2), Real Murcia (5), Sabadell (2), Pontevedra (3), Eldense (3) y Torre Pacheco (2).
- Ascensos: Con el Murcia, de Tercera a Segunda y de Segunda a Primera; con el Pontevedra, de Tercera a Segunda A, y con el Eldense, de Tercera a Segunda B.
- Ha dirigido al Real Murcia juvenil (3 temporadas) y al Ranero (2).

En el Murcia, por desgracia, nunca ha habido un proyecto serio de apoyo a la cantera

juego». Y guarda buen recuerdo de varios entrenadores: «José María Martín fue quien primero creyó en mí y me dio la oportuni-